

EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO: LA REALIDAD COLOMBIANA EN UN CONTEXTO CONSUMISTA Y DEPRADOR

JOHAN SEBASTIÁN CABIEDES JARAMILLO

Desde las políticas neoliberales se puede encontrar una de las razones por las cuales el país está viviendo una de las crisis más agudas de los últimos años, inseguridad, incertidumbre política y social, desprotección y/o violación de los derechos fundamentales, así como la violación de la democracia constitucional, ha llevado a una serie de sucesos históricos, políticos, sociales y psicológicos como el paro agrario, expresión de la comunidad campesina de inconformismo frente a las dificultades planteadas desde el gobierno, sin embargo no nos podemos centrar solamente en el paro agrario, sino también del campo de la educación, la salud, el transporte, y la privación de la libertad de expresión por medio de la represión tanto mediática como desde la seguridad pública, entre otras. Allí nos encontramos con un tema de fondo que es el capitalismo globalizado que se ha venido imponiendo sobre occidente donde se busca generar distracciones y división desde la creación de necesidades que realmente no subyacen o ayudan a fomentar el desarrollo humano, o al menos no desde una perspectiva humanística y social, donde no interesa comprender o entender el momento histórico y las posibilidades de cambio, sino que en muchas ocasiones, desde la teoría no se alcanza a dinamizar un cambio hacia la praxis, y hacia una praxis educativa.

El consumismo y el individualismo planteado desde estas políticas enmarcan una realidad que determina la separación gradual pero constante de clases sociales donde el rico cada vez es más rico, y el pobre cada vez es más pobre, donde importa más la superficialidad que la esencia de las cosas y sólo se denota el trabajo al por mayor, sin dejar cabida a la pequeña industria, a la industria colombiana que se ve relegada a los bajos precios, calidad discutible y cantidad desproporcionada que se manifiestan en las grandes industrias de los “países del primer mundo”. Desde este punto de vista surge una pregunta que enmarca la realidad de ser colombiano, el reconocimiento de su territorialidad, además de la reflexión psicológica, ¿cómo entiendo esto desde mi contexto de vida?, ¿cómo hago lectura desde mi pensamiento del contexto social que subyace mi campo de actuación, cómo le puedo hacer una lectura desde la biblioteca y los autores?,

Pero además lleva a pensar en, ¿cómo a partir de la realidad teórica puedo generar un espacio de lo real hacia el cambio desde el trabajo y la actuación psicológica? Allí el profesor Hugo Zemelman nos plantea una realidad que se puede estar viviendo, “mucha ilustración, poca conciencia, mucha inteligencia, poca voluntad”, donde se estudia y analiza cada uno de los contextos, donde se conceptualizan las realidades. Sin embargo, la inteligencia, en muchos casos, se queda “sobre el papel”. Esta conceptualización debería generar una estrecha conciencia por el cambio donde la voluntad se haga presente y se desarrollen nuevas estrategias a través de las cuales se rompan los paradigmas que se mantienen en la sociedad.

Las mencionadas situaciones, se han mantenido como un círculo vicioso a través de la historia en la lucha por el poder y las relaciones que de allí surgen para el mantenimiento de

maquinarias de dominación, sin embargo a partir de allí, los grupos han ido demostrando su descontento por la privatización de los servicios, la falta de políticas en las que se beneficie el pequeño productor o prestador del servicio, y se han dado procesos de resistencia social, de manifestación de inconformidades donde se están “colocando de frente” a las circunstancias, y desde sus propias necesidades se encuentran en la búsqueda de nuevos procesos que permitan un beneficio frente al trabajo. Allí el hecho de luchar por un ideal se enmarca desde el ATREVERSE a sostener los pensamientos y conclusiones sobre la realidad llevándolas a la práctica, donde no basta pensar, hay que “querer pensar”. Esto se da solamente desde la búsqueda e integración de los conocimientos teóricos confrontados con los contextos en los cuales se pueden comprender y determinando las manifestaciones sociales que se llevan a cabo en la realidad,

observar realmente las diferencias, transformaciones, la diversidad cultural y social, la ética y la política de la sociedad, y además hacerse parte integral de esos cambios y manifestaciones desde la proposición y la participación activa.

Leonardo Schvarstein propone una consideración de los grupos en los cuales se pueden identificar categorías específicas como la diferenciación de esos grupos en comparación con otros, fenómenos y procesos identitarios en los cuales se pueden conjugar las representaciones e imaginarios que surgen de las experiencias y de la construcción de la identidad colectiva, en la cual existen una serie de expresiones vinculares que portan los sujetos pertenecientes al grupo, y que indican además una reacción de resistencias en la cual se busca el no sometimiento a constricciones que surgen desde instituciones exógenas al grupo en particular. En este lugar se encuentra una variable muy importante de las relaciones que se dan en las personas que desarrollan su identidad dentro de un grupo, o en asociación a un grupo en particular. En primera instancia la interacción que se genera entre las personas donde se encuentra la comunicación, y la influencia o persuasión que también genera se produce como la identidad social, identidad que se puede identificar en cada uno de los grupos, que por medio de la protesta social buscan desarrollar procesos de interdependencia y de independencia, tanto dentro del grupo en particular, como con las instituciones públicas y políticas ya establecidas. En los grupos formados para desarrollar éstos ideales y procesos dinamizantes se encuentra la necesidad de compartir ideales y procesos psicosociales



en común como la memoria social, memoria que se ve afectada en los grupos sociales por la falta de reconocimiento y por la coacción de entes políticos conservadores de corte privado y público que buscan el mantenimiento del poder desde esa reducción de posibilidades. Para esto es que las agrupaciones humanas se fundamentan en el apoyo desde la cooperación para tratar de conseguir cosas que por separado serían más difíciles de alcanzar. Por último se puede encontrar la tercera característica fundamental de los grupos teniendo en cuenta que en la identidad se logran demarcar los ideales regulativos manifiestos que dinamizan la búsqueda de metas y de procesos en común. Allí se habla de una comunidad que busca su bienestar y que se coloca de frente ante las dificultades planteadas manteniéndose en su posición y luchando por la consecución de los procesos revolucionarios. Existe un “sentimiento del nosotros” en la formación de la identidad social, un desarrollo desde la colectividad en la que se identifican las dificultades en común para buscar soluciones en común.

Se puede evidenciar de forma muy concreta la definición planteada por Schwarstein frente a las reacciones que se han presentado en el país en los últimos años y meses, donde el grupo de los campesinos de Boyacá, Cundinamarca y Nariño se unieron para demostrar su inconformismo ante las políticas de trabajo que el gobierno y los últimos gobiernos han realizado y ejecutado con este grupo, sin tener en cuenta lo muchos grupos manifestantes que se unieron a esta resistencia (transportadores, estudiantes, civiles, cafeteros), todos ellos vinculados desde el trabajo, y las mismas dificultades que el gobierno, con sus políticas estatutarias y el TLC, han generado alrededor de la producción y la mercantilización de estas comunidades a las cuales no se les han dado las herramientas necesarias para realizar su trabajo, sino que se le ha dado una mayor importancia a la inversión extranjera a coste de la nacional. ¿Cómo no estar en desacuerdo con una serie de posiciones infranqueables que afectan la construcción de la identidad colectiva y de un desarrollo óptimo

que proporcione una calidad de vida razonable? Allí la estructura y el pensamiento común del grupo se ve manifestada en la resistencia social y la revolución; sin embargo, allí hay que hacer claridad en lo que es la revolución, y considero particularmente que esta se vive desde la educación y la búsqueda a través del diálogo participativo y cooperativo, la cultura que manifiesta su malestar, y las prácticas, representaciones e imaginarios que surgen alrededor del inconformismo social, más no con la violencia y el vandalismo que también se observó y que atentó contra los derechos humanos desenfocando la esencia del paro y de la resistencia. Allí es el acto del pensamiento, el acto de pensar y pensarse desde la individualidad y también desde la colectividad y la integración social donde el sujeto se haga parte de su discurso y su movilización entendiendo el presente en el cual convive y se manifiesta. Es en el presente donde se construye un futuro prominente, y es solo en la expresión de las inconformidades que se pueden alcanzar nuevos niveles de comprensión y de movilización social por medio de la resistencia y de la necesidad apremiante acorde a la calidad de vida y al bienestar social. Es en el acto de pensar donde el ser humano se hace dueño de sí mismo y se logra manifestar al observar las irregularidades que van en contra de su grupo, y que van en contra del desarrollo de su país. Allí es donde surge la necesidad de ser un sujeto pensante que piense sobre la que ya está pensado o instituido, un sujeto que no se conforme con lo que ya le fue presentado, sino que reaccione activamente frente a las dificultades, no sólo de su vida personal, sino también de su vida social y política desde su expresión como sujeto social.

Jaime Garzón, figura que ha vuelto a rondar los pensamientos de muchas de las personas por el momento que se vive en Colombia expresaba que sólo cuando de verdad se tenía un sentimiento de patria, cuando se pensaba en conjunto y se manifestaban los inconformismos, cuando realmente sentía suyo lo que le pertenecía, el reconocimiento de nuevas propuestas por medio de las cuales se evalúen los procesos de la historia del país para reconocer y trabajar sobre la aceptación y trabajo desde la identidad social, el asumir una “cultura de la propiedad” (Garzón) donde los jóvenes asuman una conciencia colectiva para lograba generar un cambio en el país. Por medio del grupo, del trabajo, de los acuerdos y desacuerdos, de la relación dialógica con el otro, de la búsqueda de puntos en común que permitan fomentar el desarrollo de su identidad y también a nivel biológico, de la búsqueda de la equidad social, pasar de un pensamiento individualista a uno en el cual se considere al otro como un igual, que nadie pase por encima de nadie y se toleren las posiciones distintas vamos a alcanzar un mejor país, teniendo en cuenta además que nadie se salva de forma individual, sino en conjunto, y que todos habitamos el mismo país, un país con muchas fortalezas por las que tenemos que luchar y hacer realmente nuestras.

La construcción social de una nueva realidad comienza desde la aceptación del propio discurso, la creación de nuevas narrativas que además se deben hacer propias en los movimientos y grupos sociales por medio de la lucha por los ideales y pensamientos colectivos, la manifestación incondicional del inconformismo por las formas de gobernar, pero además, es aún más

DESEO

Alejandra López

*No te deseo la vida de
una estrella
sería demasiado larga*

*no te deseo la vida de
una rosa
sería demasiado corta*

*pero sí te deseo
que tu vida tenga
el esplendor de una
estrella
y la dulzura de una rosa*



importante asumir y asumirse como parte del proceso histórico que lleva el país donde se vienen dando una serie de situaciones donde la clase política que es elegida por el pueblo y debería trabajar por el mismo pueblo que los eligió se colocan en un pedestal en el cual se pierden esos deseos de nuevas propuestas y de la libertad como un ideal de vida, además de asumir también los deberes por medio de los cuales se puede convivir y el rescate de los valores humanos donde se reconoce al otro como un igual, con los mismos derechos y se piense también en el otro y en su desarrollo.

La cuestión de todo esto surge desde la importancia de la lectura y de abrir la mente a nuevas perspectivas, desarrollar en los jóvenes y niños un pensamiento crítico que se vea influenciado además por la manifestación de características psicológicas como la empatía, la asertividad, la comunicación efectiva, la toma de decisiones, el pensamiento creativo, el manejo de tensiones y el estrés y además generar en estos grupos éticos métodos de resolución de problemas y conflictos (Restrepo, 2012), por medio de las cuales se tengan mayores **habilidades para vivir**, influenciadas además por la

metacognición que devela nuevos caminos a nivel político y social.

Allí, al abrir la mente, se pueden encontrar una serie de espejos que reflejan lo que quieren mostrar, y esconden lo que realmente interesa, donde algunos canales de televisión que tienen la función de informar, realmente desinforman y hacen que los centros de atención pasen hacia situaciones intrascendentes que hacen perder el foco y logran mantener a la población en un estado de quietud mental y se evitan los cuestionamientos, las preguntas y las críticas. Noam Chomsky, reconocido filósofo de los Estados Unidos, ha planteado algunos conceptos sobre la manipulación mediática que se puede hacer desde los medios. Entre algunos de los mandamientos que él plantea se encuentra el ejercicio de la distracción por medio del cual se evita que la sociedad PIENSE sobre lo realmente importante. La estrategia de diferir y presentar una situación como necesaria y urgente hace que la población se vea relegada a la aceptación desde la negativa de creer que un problema (creado por los medios) debe ser resuelto pronto para evitar aún más los contratiempos o dificultades que se pueden presentar. Mantener al público en la ignorancia y la

mediocridad se da buscando que el pueblo no alcance a captar las dimensiones de las situaciones reflejadas en las condiciones sociales: “La calidad de la educación dada a las clases sociales inferiores debe ser la más pobre y mediocre posible, de forma que la distancia de la ignorancia, que planea entre las clases inferiores y las clases sociales superiores, sea y permanezca imposible de alcanzar para las clases inferiores.” (Chomsky, 2010)

Entre estas estrategias se encuentra la creación de necesidades que no hacen parte real de las verdaderas necesidades que se presentan en la sociedad y que se difunden en los medios. Por esto la importancia de romper el *status quo* por medio del pensar, de los diálogos colaborativos y generativos, desde la perspectiva socioconstruccionista, la inclusión, la participación, el aprendizaje experiencial, la reconstrucción del tejido social, y donde se den “diálogos del saber” desde una horizontalidad que permitan transformar y transformarse a partir del otro, y así hacerse presente en el conflicto y crear nuevos mundos de significado y pensamiento crítico, y buscar el país que todos queremos y necesitamos.

REFERENCIAS

- Restrepo, J. (2012). *Desarrollo humano y habilidades para vivir. Habilidades para vivir*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de Psicología. Universidad de Manizales.
- Chomsky, N. (2010). *Las 10 estrategias de manipulación mediática*. En: <http://www.revistacomunicar.com/pdf/noam-chomsky-la-manipulacion.pdf>, el día 12 de diciembre de 2012.
- Zemelman, H. (2012). *Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. Instituto pensamiento y cultura en América A.C. (IPECAL)